

ENSAYOS ESCOLARES.

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Ve la luz pública los dias 1, 8, 16 y 24 de cada mes.

PUNTOS DE SUSCRICION. EN VALLADOLID, Librería Nacional y Extranjera de los Señores Hijos de Rodriguez, en la de Juan Nuevo, y en la redaccion y administracion del periódico, calle de Cabañuelas núm. 8 entresuelo.
PRECIO DE SUSCRICION.—Trimestre 10 rs.—Seis meses 19 rs., en libranzas sobre Correos ó sellos de franqueo para los suscritores de Provincias.

EL COMERCIO.

Sabido es de todos que el hombre no puede producir todos los objetos que necesita para su subsistencia, mucho menos aquellos que exigen las necesidades de la civilizacion. Indispensable le es el cambiar los productos que tiene por los que necesita, pero este cambio directo de productos esto de que los productores busquen á los consumidores, para despachar sus objetos, y vayan á encontrar otros que les vendan los que ellos necesitan, es muy difícil y trae gravísimos inconvenientes, porque los productores tendrian que abandonar sus trabajos para dar salida á sus géneros; estas dificultades se conocieron luego, así vemos aparecer á esos intermediarios, que compran los productos de unos, los llevan á otros y obtienen una ganancia en recompensa de su trabajo; estos son los comerciantes, el comercio no es sino el agente intermedio que interviene en los cambios, que pone en comunicacion productores y consumidores y trasporta los objetos de unos á otros. Dada esta lijera idea del comercio preguntamos es conveniente? La respuesta es muy obvia el comercio es una fuente considerable de riqueza, es el que hace vivir por decirlo así á las industrias, es el que sostiene el consumo, facilita los cambios y anima la produccion, estas son verdades de demostracion evidente. Si no existiera el comercio los productores no encontrando salida para sus productos los disminuirán, por mejor decir no producirán, pues como dice Ricardo» nadie produce por el mero placer de producir, sino porque espera una ganancia que recompense el trabajo empleado y los adelantos hechos; animando la produccion establece la competencia, hace bajar los productos y como consecuencia lógica,

natural aumenta el consumo; pues este es tanto mas grande, cuanto menos caros son los objetos, porque estan al alcance de mas, así el consumo está en proporcion con el precio de las cosas. pudiéndose asegurar que si los objetos no costasen nada ó muy poco, el consumo seria excesivo. Es una fuente de riqueza no solo pública sino privada, ¡quién lo duda! como el comercio vive con los capitales y para desenvolverse necesita emplear esos mismos capitales, ya en salarios de obreros, ya en herramientas, ya en compras de materias, todo esto contribuye al bien material de la sociedad, al sostenimiento de un sinnúmero de operarios, y es al mismo tiempo una fuente de riqueza pública, porque no siendo la sociedad sino el conjunto de los individuos y la riqueza pública el conjunto de las riquezas privadas, todo lo que aumenten estas, tiene que aumentar aquella y ademas el comercio solo por serlo contribuye proporcionalmente al sostenimiento de los cargos del Estado lo mismo que la industria y la agricultura, así se nota el error de los fisiócratas que sosteniendo que la tierra era la única fuente de riqueza, pues los demas no hacian sino transformarlas, no conocian mas que la contribucion territorial. Hemos hablado del comercio en tesis general, hemos presentado ligeramente sus ventajas, hagamos aplicaciones. Castilla, dotada por la naturaleza de un suelo privilegiado, donde se cojen esquisitos frutos, especialmente en trigos y vinos no ha brillado lo que debia, no ha sido rica por espacio de mucho tiempo por la falta del comercio; sus abundantes frutos no encontraban mas salida que el consumo ordinario de sus habitantes, y los sobrantes tenian que venderse á menos precio ó pudrirse en las paneras de los productores, esto producía un desaliento en la clase labradora y aquí está el origen de los malos métodos de cultivo que hoy se em-

plean todavía y de lo poco que se aprovecha la fuerza productiva de estas fértiles llanuras. Como se explica sino un hecho que no se vé en ninguna otra parte; media Castilla descansa, no produce, está de barbecho un año ¡cuánta riqueza perdida! Nos dirán que las tierras se cansan, enhorabuena que así suceda hoy, pero ay están los métodos de abonos y las alternativas de cosechas, porque nadie ignora que es un principio de historia natural que unas plantas sen abono de otras. Ensáyense los nuevos métodos de cultivo háganse aplicacion de los adelantos, que la ciencia nos trazará y el resultado será satisfactorio. ¿Qué razon hay para continuar en la inaccion y seguir una práctica rutinera, siendo así que los adelantos nos traerían ventajas. ¿Ahora bien quién ha hecho en estos últimos años qué Castilla reviva por decirlo así, qué la clase labradora obtenga algunas mayores ventajas y qué el país gane? el comercio, él ha esportado nuestros trigos, nuestros vinos, el nos ha traído otros objetos y ha hecho que de un precio ínfimo que las mas de las veces en cuanto recompensaba los gastos de produccion, suba á unos precios con los cuales el labrador se anime, trabaje y haga un esfuerzo para mejorar sus frutos, el ha sido el que ha llevado nuestros trigos á América y al extranjero, él ha dado á conocer su calidad y ha probado que no pueden temer la competencia, ni de los ponderados de Odesa, ni Marruecos. A esto nos dirán si los productos han ganado, los consumidores han perdido y las ventajas obtenidas por un lado se han perdido por otro. Diremos brevemente que cuando suben los objetos de primera necesidad suben todas las cosas, suben el provecho del sábio, sube la retribucion del empresario, sube el trabajo del obrero, viniéndose á establecer la competencia; ademas hay que notar que por regla general un país es tanto mas rico cuanto mas elevado es el precio de las cosas. Hay tenemos Inglaterra y los Estados Unidos son incomparablemente mas caros que España ¿Porqué? ¿Porqué hay mas dinero, así si España que es la nacion que tiene en si misma mayores condiciones, que las demas tanto en riqueza natural como en territorio sino es tan rica es por dos causas, 1.ª la falta de comercio porque aunque hoy existe todavía no tiene el desarrollo que en otras naciones y que tendrá dentro de algunos años. 2.ª á la falta de poblacion, hoy en España pasa lo contrario que en el resto de Europa, faltan brazos así el cultivo y la industria no tienen toda la estension que debian.

Si pasamos á otro punto veremos ¡cuánto rio cuanta caída de agua desaprovechado! solo habia en Castilla, algun mal molino que no

satisfacia no los pedidos extranjeros (que no los habia), sino ni aun el consumo ordinario; ¿y á quién debemos todas estas riquezas naturales? al comercio, él ha levantado fábricas empleando sus capitales y sosteniendo operarios y al mismo tiempo facilitando el satisfacer á los pedidos de harinas. Entre él y la industria vemos esparcidos por Castilla algunos cientos de fábricas que aumenta la riqueza.

Ahora si esto ha hecho el comercio en Castilla cuando los únicos medios de transporte son los carros y el canal que no hará cuando el vapor una los centros, los mercados castellanos con Santander.

No hay que dudarlo, Castilla ganará, dará á sus productos la salida que quiera evitarán los productores la reventa al menudeo incómoda y dispendiosa y llegarán nuestros vinos y trigos á apreciarse en su verdadero valor, á sobresalir entre muchos de los extranjeros á pesar del atraso del cultivo y elaboracion en que estamos todavía. No se tema que los labradores pierdan, al contrario es de esperar que no se repetirán los años en que el precio de los cereales no satisfacía los gastos de produccion obligando á muchos á abandonar la agricultura, tampoco hay que temer un excesivo precio pues con el ferrocarril en un año de escasez se podrían poner los trigos extranjeros á 40 rs. véase los precios ordinarios de los trigos en los puertos españoles cuando estuvo permitida la importacion. En resumen el comercio fuente importante de riqueza ha traído grandes ventajas á Castilla ha sido el que ha hecho revivir, el que ha contribuido á animar la produccion abatida por el escaso resultado que obtenia y es de esperar que aumentando progresivamente llegue á poner estas provincias á la altura de riqueza y bienestar material que se merecen.

J. N.

Consideraciones generales sobre la poesía.

La poesía ha nacido siempre en la infancia de las sociedades, y creemos que no se tenga noticia de pueblo alguno, por antiguo que sea, en el que no hayan existido poetas. Los hubo entre los celtas, britanos, galos, scaldros, hebreos; y segun el testimonio de Tácito, los anales de los germanos eran una especie de poemas con que celebraban sus dioses y sus héroes. De otros muchos pueblos pudiéramos hacer especial mérito, pero baste saber que fue casi general en los primitivos tiempos la aficion estremada por la poesía, la música y el baile.

La poesía es la mas bella entre las bellas artes, la primera, la mas expresiva, la que participando en alto grado de todas las demas, trasmite á nuestra alma un raudal inmenso de variadas sensaciones y de encantos indefinibles. Instruye siempre deleitando, y deleitando tambien, mueve el corazon, y le prepara para las grandes empresas, haciendo nacer en él sentimientos nobles y generosos, gérmenes de virtud y de felicidad constante. Ella llama dulcemente á las puertas del corazon humano. ¿Y como impedir la entrada á tan bello huésped? Pronto penetra en lo interior de surecinto, toca sus mas delicadas fibras, y le obliga á sentir y á amar lo que el inspirado vate sintió y amó al hacer vibrar las cuerdas de su precioso laud. Con sus imágenes llenas de vida y de hermosura cautiva tambien la voluntad arrastrándola imperiosamente á que obre en el sentido que el poeta pregona en sus cantares.

El verdadero poeta trasmite, lo repetimos, su sentir y su querer al alma de los que escuchan sus acentos, si es que son almas capaces de sentir y de amar lo bello.

Cuando el poeta se detiene en contemplar la naturaleza, y nos describe el hermoso azul del firmamento, la bóveda celeste tachonada de estrellas en una serena noche, el rugir del aquilon, la apacible sombra de los árboles, el dulce trinar de las aves, el bramido de las olas y tantos otros encantos á cual mas bellos ó sublimes, entonces se inunda el corazon de las mas puras y deliciosas emociones, y brota de nuestros labios una plegaria de gratitud y de respeto hácia Dios, por su bondad y su grandeza infinita. Otras veces, llegando al pináculo del arte, narra el poeta una accion grande y maravillosa, y dirigiendo sus atrevidos cantos á la humanidad entera, la presenta un héroe interesante por su virtud ó su valor, que triunfa de cuantos combates, peligros y obstáculos se le presentan. ¡Que impresiones tan fuertes produce en nosotros su animado cuadro! La alegría mezclada con el dolor, la compasion con el justo enojo, el carifio con el terror.... toda clase de sentimientos elevados nacen, y se van sucediendo los unos á los otros, y crecen cada vez mas, y nuestra alma se engrandece, y nuestro entendimiento se ilumina, y adquiriendo firmeza la voluntad, se resuelve á ejecutar con prontitud y contento actos de virtud y de valor que antes le parecieran de muy difícil desempeño.

Mas para que el poeta consiga estos maravillosos resultados no le basta tener sensibilidad y gusto exquisito, imaginacion brillante, instruccion y elegancia en el decir. Ademas de estas cualidades le es tan esencial la bondad del corazon como la rectitud del entendimiento. ¿Podrá jamás un hombre corrompido por los vicios, podrá un escéptico pintar de tal

modo las obras de la naturaleza, que despierte en nosotros sentimientos puros y religiosos, siendo asi que su corazon está desposeido de ellos? Un hombre ajeno á los deberes morales, si arrebatado con sus cantos, solo puede producir un lamentable extravío en la razon del infeliz á quien seduce, nunca el rezo afectuoso del alma, que asciende en suave armonía al divino trono del Eterno.

Estas consideraciones nos llevan tambien á investigar el principal motivo de ese marcado desprecio con que hoy miran á la poesía la generalidad de las personas. ¿Por qué en nuestro siglo se lee por tan pocos un libro de poesías aun cuando hayan oido hablar de su extraordinario mérito? ¿Por qué muchos fijan cuando mas toda su atencion en lo altisonante de los versos y en su pomposa hojarasca, quedando su pobre espíritu sin que esperimente entre tanto la mas ligera emocion? A poco que se observe se verá, que lo que principalmente origina semejante desvío no es otra cosa sino el escepticismo, que corroe los cimientos de nuestra sociedad. Hoy es el hombre indiferente á todo aquello, que no le conduzca á especular. Y siendo desinteresado el sentimiento de amor á lo bello, ¿cómo se pretende que le abrigue el hombre, á quien solo deslumbran los intereses materiales y mezquinos? Muy fundadas son las palabras de un escritor entusiasta de lo bello, que hablando de un desgraciado poeta de nuestros dias, se espresa en estos términos: «Es una felicidad nacer en nuestro bendito siglo, si se nace con el corazon despierto ante una tabla de logaritmos, y si se educa la inteligencia en los folios de un buen libro de caja. Es, por el contrario, una desventura, si nace aquel soñando en un palacio de hermosas quimeras, y si esta se educa para admirar las grandes creaciones de los grandes artistas. Aquello es nacer á tiempo, para hoy; esto es nacer muy tarde ó muy temprano, para ayer ó para mañana.»

¡Oh! si, con razon se quejan todos los que no son indiferentes hácia lo grande y bello espiritual. ¡Desventurados poetas! Algunos hemos visto, por desgracia, descender á la tumba en la flor de su edad, sin ver satisfechas sus ardientes y nobles aspiraciones. Díganlo sino entre otras las sombras de Zea, Aguirre Gallarraga y Sainz Pardo; de corazon de fuego y canto vigoroso los dos primeros, y el otro, cantor de los ensueños infantiles, que respira en todos sus versos una dulzura y una melancolía admirables. La estrella del infortunio alumbró la corta existencia de estos malogrados vates, que no se conformaban, que no podian conformarse con las tendencias positivas de nuestra sociedad, porque sentian arder dentro de su pecho el misterioso fuego de la inspiracion, porque habian nacido entonando himnos á la naturaleza, al amor, á la gloria, á los

genios de su patria, á todo en fin lo bello y sublime que cautivara su delicado sentimiento.

Si hasta las etéreas mansiones puede llegar nuestro ruego, sea grato á esos seres queridos este débil tributo de entusiasmo que les consagramos.

M. P. NAVARRO.

LOS MINISTROS.

II.

Administración central de España durante la Monarquía Goda.

*¿Cuál es la administración central que ha regido á la España en las diferentes épocas? Hé aquí la pregunta que nos hacíamos al finalizar el artículo anterior: á ella procuraremos contestar ahora, haciendo una breve reseña del carácter, formas y circunstancias con que se ha presentado dicha administración en la sucesión de los siglos; reseña que creemos conveniente, no hacerla avanzar mas allá del siglo V de la Era cristiana, en el cual, teniendo lugar el importante acontecimiento de la *Irrupción de los Bárbaros*, se cambia la faz del mundo, se quebranta la unidad de su historia, muere su antigua civilización, é inaugurándose la edad media, se sustituyen á la gran Nación muchos Estados, que han sido los fundamentos de las actuales Monarquías. ¡Y la España, que hasta allí habia sido una Colonia ó Provincia de los pueblos conquistadores, tiranizada, vejada y empobrecida por la codicia, por la ambición y rapacidad con que la gobernaran llega á ser un pueblo libre, un Estado independiente!*

Al empezar el siglo V la civilización romana, la civilización del pueblo Rey, que se hizo sentir en el mundo como el poder de sus formidables legiones estaba llamada á concluir; cimentada sobre ideas religiosas y políticas á todas luces falsas, inconvenientes, absurdas; ni un momento mas podia dirigir al hombre en el difícil rumbo de la vida.

Hé aquí lo que habia sucedido.

La religión pagana, que dominó en un principio todas las partes de la sociedad, todas las condiciones de la vida, todos los actos de la familia y de la ciudad, se habia multiplicado extraordinariamente. ¡Y los tantos Dioses que se crearon, y las tantas formas de cultos que se imaginaron, no produciendo otra cosa que el *indiferentísimo*, apagaron por completo la *fé* en el ánimo de los hombres y trajeron en pos de sí el abandono de la idea del deber y el imperio universal del egoísmo práctico y de la corrupción! El Socialismo, que por desgracia tan exclusivamente reinó en todas las sociedades antiguas, no producía menos trascendentales consecuencias; desconociendo la naturaleza del hombre, los derechos, las facultades que Dios le concediera, negándole la libertad, sancionando la esclavitud; arrebató al espíritu humano su nobleza y elevación, y produjo en él la miseria, la abyección y el envilecimiento.

La degeneración no podia ser mas completa: la humanidad se encontraba amenazada: la civilización pagana tenia que morir, porque era necesario salvar

al hombre. El cristianismo se habia encargado de esto. El cristianismo, sí, que descubriendo los misterios de nuestro ser moral llevaba los gérmenes de la nueva civilización que habia de organizar para siempre al mundo. Cuatro siglos hacia que el Evangelio se proclamara; pero aun no habia conseguido desterrar las antiguas creencias pagánicas, las ideas socialistas arraigadas profundamente en el corazón de todos: no bastaba el poder moral de los nuevos principios para regenerar aquellas sociedades; era necesario un poder material para que la obra fuera acabada. A nuevas ideas nuevas razas debieran venir, cuya tosca rudeza, cuyo inocente salvajismo habia de amoldarlas mas tarde ó mas temprano á todo lo nuevo, lo cual habian de introducir en todas las Provincias Romanas, cuando desparramados sobre ellas y no pudiendo oponer dique á tan vigoroso empuje, quedaran sojuzgadas á sus armas y á su capricho y ordenadas por sus ideas de Gobierno.

Por eso, la destrucción del Imperio de Occidente se hacia inevitable. La crisis se presentaba terrible y el cataclismo universal. De los *Bosques* de la Germania y de las *Steppas* de la Escitia salen esos pueblos, que ocupando las diversas provincias de Europa, elevan sobre ellas otras tantas nacionalidades independientes.

A nuestra España la llegó también su libertad: invadida por los Suevos, Alanos y Vándalos, su ocupación fué bien pasajera; poco despues los Visigodos al mando de Ataulfo (416) aparecen por las cumbres del Pirineo y mas afortunados ó poderosos consiguen dominarla fundando, despues de algunos desastres y contiendas, despues de algunos años de incertidumbre y de dudas el Imperio de Toledo, e mas floreciente y el primero entonces en orden y cultura; desde esa época tiene lugar la fundación de Monarquía y España figura en el gran libro de las Naciones.

Vencedores y vencidos quedan por de pronto separados: el espíritu de tolerancia de los Godos, sin embargo, no permitió jamás que se quedasen los Romanos sin su religion, leyes y costumbres, y de aquí partió la legislación de castas en el primer período de su dominación respecto al orden civil; pues respecto al político y administrativo siempre hubo unidad: ni podia exigir otra cosa el interés de los vencedores: Así es que existió un mismo Gobierno para todos deribándose sus ideas en este punto de de los instintos, de las costumbres Germánicas.

Dos ideas capitales, dos sentimientos encontramos en los pueblos del N. que siendo el origen de todas las instituciones de la edad media influyeron completamente en el carácter del Gobierno, que asentaron los Wisigodos en España. Tales eran el *sentimiento de su libertad* y el *sentimiento religioso*: Su marcada influencia se advierte al primer golpe de vista.

La forma de Gobierno era la *Monarquía electiva*, á la que se aficionaron los Godos, ya para manifestar que la autoridad del Rey dependía del pueblo, quien se la podia revocar sino respetaba sus derechos ya porque era imposible la Monarquía hereditaria cuando el Feudalismo aun no les habia dado la idea de los reinos patrimoniales: Era también *pura*; no podia menos, se desconocía entonces la limitación de los poderes públicos. Tales son los caracteres, que nos presenta y ambos producian graves inconvenien-

tes, el uno daba lugar á la anarquía, al desorden, el otro propendia á entronizar el despotismo. Pero todo se salvó merced á los Concilios Toledanos, que ya moderando la potestad de los Reyes y aconsejándoles un Gobierno paternal con sus pueblos, ya rodeando al trono de prestigio y autoridad haciendo ver que los Monarcas gobernaban en nombre de Dios devolvió á aquella sociedad la paz, la tranquilidad y el bienestar que la iban á ser arrebatadas. Así nació la idea de los Reyes de derecho divino, y ha podido decirse con algun fundamento que aquellas asambleas religiosas mas que civiles convirtieron al Gobierno en una verdadera Teocracia.

Sin embargo: todos los poderes, repetimos, residian en el Rey. Si en el legislativo tuvieron los Concilios alguna intervencion, fue únicamente para dar á las leyes mas alto grado de justicia y conveniencia, por lo demas baste decir que hasta los últimos tiempos se ha desconocido la *representacion nacional*. En el ejecutivo ayudaban al Monarca: los Concilios como cuerpo consultivo, cuyo parecer era un tanto obligatorio, y el *oficio palatino ó aula regia* que ejercia por delegacion del trono la administracion activa: se componia al efecto de varios condes, cada uno de los cuales ejerciendo las funciones que le eran privativas, libtaban todos los negocios anexos al Gobierno central: tales eran entre otros el *Comes exercitus*, el *Comes stabuli*, el *Comes scanciarum* y el *Comes rerum privatarum* que no merecen particular mencion, como no sea el último, oficio de circunstancias como era, y creado por el carácter especial de la Hacienda pública de los Godos, que tenia su base en el patrimonio del Rey, y por último el *Comes Thesaurorum* y el *Comes Notariorum*, cuyas funciones hacian relacion á los intereses nacionales y á la causa pública y podian ser considerados agentes superiores de la Administracion despues del Monarca. El *Conde de los Tesoros* gobernaba las cosas del Erario público, cobraba los tributos y rentas hacia su mejor inversion: y revestido de cierto imperio decidia tambien ciertas causas de su competencia; era en fin un verdadero Ministro de Hacienda. El *Conde ó primiciero de los Notarios* se encargaba de todos los demas negocios del interior del Estado, otorgaba privilegios, nombramientos, gracias, despachaba las solicitudes, que se dirigian al Rey y desempeñaba por último, encargos que hoy ocupan á varios Ministerios.

Tales eran los funcionarios de la Administracion central, ni nunca fueron precisos mas Condes para desempeñarla en un pais poco adelantado, cuyos intereses eran escasos y cuyas relaciones de poca importancia. Las relaciones diplomáticas no existian, el ejército permanente, la fuerza marítima tampoco: no se necesitaban, pues, para estas cosas, centros especiales que hoy ocupan tres Ministerios: el cuidado de la buena aplicacion de justicia, el fomento de todos los intereses de la Monarquía eran deberes de alguna entidad pero no tan complicados que no pudiera encomendarse juntamente á una misma persona. Tales eran los funcionarios que unidos á los *Duques, Condes, Gardingos, Vicarios, Prepositos, Vilicos* y algunos otros completaban el cuadro de la Administracion goda, á cuyo influjo la España una vez amalgamada, con una misma religion, con unas mismas leyes, pudo disfrutar de algunos dias de orden y prosperidad.

Pero los Godos llegaron á desmoralizarse: la Monarquía electiva desencadenó las pasiones: la ambicion

por subir al trono creció; las virtudes de los que le ocupaban menguaron, las disensiones y las guerras interiores cundieron, y el imperio godo tuvo que concluir como el Romano al pujante poderio de una nueva invasion, *la invasion de los árabes.*

(Continuará.)

DEMETRIO BETEGÓN GARCÍA.

VARIETADES.

Hemos recibido del teatro de la guerra los curiosos apuntes, que á continuacion insertamos, no dudando que nuestros suscritores les apreciarán, como nosotros, en todo lo que valen.

Amigo mio, en Tetuan, en la Ciudad santa no podemos estar un solo momento ociosos, pues que si algun tiempo nos queda libre y desocupado despues de las faenas militares, entonces nos sorprende una tristeza inexplicable, un sentimiento, un recuerdo... que solo puede comprenderse en la palabra *patria!*

Hace dos dias que vagando por las calles de esta Ciudad geroglífica y sus alrededores, me convertí como por encanto, en filósofo, yo, contemplé la brillantez del sol en su ocaso; le vi perderse en el horizonte, confiando á su último rayo una lágrima y un adios para mi querida España. Despues ya no pude contemplar otra cosa mas bella, mas sublime que la melancólica imágen de la soledad, descender del monte para cruzar y perderse en el desierto; qué triste y silenciosa es la noche en Africa!

A mi cartera he confiado estas reflexiones; si en ellas no encuentras filosofia, vive seguro que hallarás en cambio franqueza; y en prueba de ello, arranco la misma hoja en que las escribí con lápiz, y original te la envío.

—Cuántas veces me acuerdo de Mr. Lamartine cuando dice «Siente el árabe á Dios en su desierto con mas conciencia que nosotros.»

—En verdad, amigo mio, los hijos de Alah son la tradicion viva de la edad patriarcal.

—Ama el árabe la independendencia como el ave; desdeña y repugna la civilizacion, como las sombras aborrecen la luz.

—Nada existe para el árabe fuera del Koran: Mahóma pastor, comerciante y viajero enseñó á sus secuaces á solo dirigir sus pasos por alguna de las tres indicadas vías.

Para los hijos del desierto es despreciable la civilizacion que ensalza el trabajo; su amor descansaba en el ocio:

En el seno de su madre descansa la cabeza:

En sus plegarias quince veces todos los dias abraza con veneracion á su tiernísima madre.

En la adoracion de Alah, en el amor á su profeta, halla el musulman una mística compensacion de sus trabajos y miserias:

Desea terminar el largo y penoso viaje de la vida, para obtener la posesion de los gozes materiales y eternos que le son prometidos.

Abandonado sobre la tierra fué el hijo de Ismael:

Por su suelo los descendientes de aquel, de-

puran el secreto de su poder, de su imaginación heroica:

La tierra es á la vez su casa, templo, cama y almohada.

Forman parte de la familia del árabe el domesticado animal y es considerado como un miembro de ella, un inferior, un hermano:

El caballo del árabe juega con los niños de su amo, el perro le acaricia y lame, la oveja y el carnero se acuestan con él en su mismo lecho.

El árabe aunque falto de civilización, de aquel dócil trato á que los europeos damos ese nombre, poseen en cambio mas vigorosos instintos que los nuestros; desconocen el cáncer de la ambición, el mezquino amor propio y tantas fítiles pasiones que á nosotros nos atormentan y ciegan.

El Koran.

Dios y el desierto:

Su peregrinación á la Meca:

Esos tres objetos constituyen su ideal, su pasado, presente y porvenir mas risueño.

Nada perturba la quietud inalterable del árabe.

Con una sublime resignación, en que se revela la fuerza la majestad, la virtud, el árabe no aparta sus ojos del índice invisible del destino.

En su penetrante mirada se dibuja un admirable orgullo.

He entrado en un aduar y he observado que aquellos que le habitaban vestidos de andrajos de lana, que viven con higos y pan negro, que yacen entre el polvo y duermen descansando su cabeza sobre la dura tierra; son felices.

El alma de aquellos hombres orgullosos, constantemente plácida, no comparte con el resto de la humanidad, sus penas y dolores; contaré lo que ví.

A mi entrada en el aduar ei salmodiar algunos cantos con voz doliente y acompañados del bendeir.

Cuando penetré en el interior cesaron los cantos, y algunos hombres y mujeres sentados en el suelo, se presentaron á mi vista como silenciosas sombras sentadas por la noche en los sepuleros.

Repuesto de la sorpresa que causó en mi ánimo aquella indescriptible escena, procuré por todos los medios posibles inspirar confianza en aquellos infelices, y para mejor conseguirlo les ofrecí dinero y tabaco que aceptaron con avidez.

Luego les insté para que cantaran y entonces uno de ellos, jóven de hermosas formas puesto de pié y con los brazos cruzados continuó los inter-rumpidos cantos.

«Ven por la mañana á mi jardín regado por las lágrimas de los cielos, por sus aguas bienecorras; nos trajo las flores la primavera. su paso es tan dulce y tranquilo como el de las brisas; la lluvia arrojada como pérlas sin órden exhala el olor del musgo.

Mi tristeza y llanto sobrepaja á todas las tristezas.

La granada habla en tus mejillas; de mi transporte en el exceso he exclamado... Hurí delicada, cuyos movimientos llenos de gracia envidia causa á los de las verdes ramas; cuándo estaré unido

al objeto de mi adoración para poner fin á los tormentos que de mis párpados el reposo ahuyenten? ¡Su hermana es para mí una red inevitable!

¡Mi gacela me ha dicho: Aquí estoy; vengo á buscarte; y los alondros inclinan la cabeza para saludarnos; el olor que se respira en las mejillas de la naranja, reanima las cenizas de los que fireron!

¡Oh! ¡Tú qué eres blanca como la azucena y que marchas como la gacela, juro por la conservación de tus ojos, que soy esclavo de tus miradas!

«Porqué huyes de mi sultana mía, si eres la sola estrella refulgente que mi horóscopo alumbra!..»

¡Ven!!!
Oh, sultana de belleza, paureos tesoros te dará mi amor y mi guzla su armonía!

Así cantó aquel gallardo jóven, mientras que otro ya anciano le acompañaba con la flauta.

Una hora permanecí entre aquellos hombres; en brazos de la desgracia personificada.

Por hoy no arranco mas hojas á mi cartera, otro dia lo haré, porque mucho me cuesta arrancarlas, cuando con ellas se arranca un pedazo del corazón, que tambien te envia tu mejor amigo.

A LI.

A FELISA.

Niña inocente, que escondida al mundo,
Quieres tu vuelo desplegar incauta,
Oyeme un rato, que con ansia grande
Busco tu dicha.

Yace tranquila en tu apartado albergue,
No dejes nunca tu vivienda oscura,
Que ese bullicio, de que tu te asombras,
No es lo que piensas.

Avida el eco de lejana orgía
Oyes confuso, y en tu inquieta mente
Trazas un cuadro con viveza suma
Lleno de flores.

Formas divinas al lugar ruidoso
Dás, y con ellas tus angustias crecen;
Crecen, pues juzgas que de ver te privas
Célica estancia.

Muestras anhelo de escuchar de cerca
Tanto sonido y algazara tanta;
Lejos te encuentras, y dolor agudo
Siente tu pecho.

¡Pobre Felisa! Como tu me hallaba
Yo, que ahora vivo en tumultuaria corte;
Hubo algun tiempo, en que tambien sentia
Ansias mortales.

Pronto, muy pronto por mi suerte infausta
Término hallaron mis congojas necias;
Fui recorriendo del placer la escala
Llena de engaños.

Y hoy que conozco los efectos tristes
De esa agitada y azarosa vida,
Ya que el sosiego se ausentó de mi alma,
Guido del tuyo.

Dame el consuelo de que yo te vea
Siempre apartada del falaz deleite;

No te es difícil reprimir ahora
Vagos afanes.

Salva, Felisa, tu belleza de ángel
De ese temible y fementido halago.
Si es que no quieres existir privada
De almo repc-so.

Ten bien presente mi benigno ruego,
Que es gran quimera la que a ti te ocupa
No es ese ruido que te asombra tanto,
Fuente de dicha.

M. P. NAVARRO.

Madrid Julio de 1859.

SU IMÁGEN.

La veo en todas partes seductora
Llevada de mi ardiente fantasa,
En cada aviso al despuntar la aurora,
En cada sombra al despuntar el día.

(CAMPOAMOR.)

Por donde quiera que mi vista gira,
Por doquiera que va mi pensamiento,
Tu imagen bella retratada mira
En el mágico azul del firmamento.

En el triste silencio de los montes
Y el continuo crugir de la cascada,
Y en los claros lejanos horizontes
Miro siempre tu imagen retratada.

En sueños ¡ay! la veo seductora
Tan pura cual la luz del Mediodía,
Bella cual los matices de la aurora,
Galana cual la flor de Alejandria.

Ensueño tutelar de mis amores,
Idolo de mi vida encantador
Aplaca mi penar y mis dolores,
Ángel de mis delirios seductor.

Ni respiro ni vivo, bien querido,
Sin escuchar tu voz angelical;
Jamás daré tus gracias al olvido,
Estrella misteriosa celestial.

Vuela hacia mi fantasma, vuela, vuela
Vuela á tornarme la perdida calma
Jris de paz, Quernb, que me consuela
Ven uniremos tu alma con mi alma.

Llega á mis brazos sombra deseada,
Llega por fin, y calma mi dolor;
La vida sin tu amor me importa nada
Porque solo respiro con tu amor.

BLAS MANUEL DE POSADA.

Valladolid 14 de Marzo de 1860

Amorios. Platónico-fantásticos. Artículo histórico narrativo (sin pies ni cabeza) de costumbres contemporáneas. Coloquios frios; Discordias. Telégrafos. El periodista.

Vaya por Dios y que grande es mi atrevimiento en meterme á escribir cuando debía estar deletreando la cartilla, es mal de la época hoy los pollos escribinos, charlamos y sobre todo criticamos las faltas ajenas, (las nuestras no las vemos) y sin previos conocimientos como si estuviéramos adornados de ciencia infusa dilucidamos cuestiones económicas, lo mismo que sacamos de-

fectos á Cervantes! Asi no es de extrañar que siendo yo pollo y participando de esas ideas civilizadoras del siglo coja la pluma y trace estas mal perjeñadas líneas, solo por tener el gusto ó disgusto de verlas en letras de molde, (es un capricho como otro cualquiera.) Al llegar aquí se me ocurre esta pregunta de que voy á tratar? Este es el nudo gordiano, el *quid pro quod* de la dificultad no lo se y hace ocho semanas que lo estoy cogitando. (1) ¡Si será mi artículo el parto de los montes! Siglo de las luces, del vapor, del periodismo, ilumíname para salir adelante, préstame una parte de tus resplandores; nada te haces sordo, me abandonas á mis fuerzas, no importa adelante, lo que fuere sonará.

Te estoy viendo lector esclamar; vamos este no sabe que decir y va á prorumpir en exclamaciones contra el oso, el mirínaque, ó alguno de los tipos mas marcados de nuestras costumbres; nada de eso soy partidario de los adelantados, me gusta el gas por su luz clara y limpia, el vapor no por que sea maquinista, ni dueño de minas de carbon de piedra, sino porque prefiero arrellenarme en la butaca de un vagon, á zambullirme en un asiento incómodo de una diligencia y siempre fué mi flaco la comodidad.

Me agrada la electricidad no porque sea *imprevisible*, ni á (Dios gracias) padezca de nervios, sino porque soy defensor de la brevedad por ser tan breve no hago nada, todo me parece demasiado largo.

Estoy viendo venir encima de mi el siguiente argumento: V. defensor de la brevedad come divaga tanto y emborriona tanto papel en preámbulos inútiles, al grano, al grano, que la paja ella vendrá, pero me acojo al antiguo refran de *ten pecho y criarás espalda* pido perdon y demando atencion que aqui empieza lo mejor.

Era el año de 1860 una hermosa tarde de Marzo cuando una niña de 15, (2) regular estatura, graciosa (tres belle) como dice la fraseología actual, algo coqueta y no muda habia dejado su corazon preso en las redes del amor, esto es muy romántico diremos estaba enamorada; por vida de mi memoria no puedo como vulgarmente se dice atar un ochabo de cominos se me habia olvidado que esa niña era un tipo elegante, un verdadero figurin imitaba en un todo á los *parisienses*.

Tracemos ahora si quier sea ligeramente el tipo del favorecido.

Era mi novio un galan
Alto descarnado y fojo,
Con un bigotillo rojo
Y un larguísimo gaban.

Gastaba sombrero alto de ala tendida, ancho de abajo y estrecho de arriba en figura de campanario, su *chola* cero, sus modales secos, su cara era el tipo mas feo que puede imaginarse, cien veces mas feo que yo, que es cuanto se puede decir, gastaba poca *cháchara* y creo callaba muy

(1) Este término que no está en el Diccionario le usamos mucho los pollos.

(2) Digo 15 y no añado años porque tampoco le hace mi amigo y compañero Sonajas.

buenas cosas, sin duda era rígido observante de aquel refran de *en boca cerrada no entran moscas*. Se necesitaba un verdadero afan de amor como el que tenía esta bella para aguantar á un pelma como este, la niña por mas esfuerzos que hacia para que el galan hablase, este no entendia de indirectas, y se necesitaba que le fuesen sacando las palabras, era necesario interpretar.

En comprobacion de lo que llevé dicho y para marcar la discordancia de ambos tipos trascribiré aqui cierta conversacion que les oi en un estrecho callejon en las afueras de esta ciudad, y aunque he dicho que no tengo memoria iba provisto de lápiz y cartera y sabiendo *taquigrafia* (pues hoy los pollos lo sabemos todo), la pude apuntar y en casa la cordiné. ¡Diga V... cómo no asistió V. anoche á la cita, le estuve esperando hasta las nueve? No pude. Si, sería porque no quiso ó porque estaria hablando con fulanita á quien prefiere V., soy muy tonta en amarlo sin ser correspondida (verdaderamente era tonta en amar tal gagnapiro). Eran unos negocios urgentes. Si, buenos negocios, estaria V. en el teatro? No. Pues entonces diga V. de una vez, donde ha estado anoche. Señora, en la cama. Pero en la cama á las ocho, es posible, si digo que se ha vuelto V. loco, y yo esperándole espuesta á cojer un constipado al balcon con el *relente*, ó á que me viera mamá, vaya no se puedo aguantar, está V. insoportable, es indigno de que haga ningun sacrificio. Mas sacrificios he hecho yo. V. muchos, no hay duda; al llegar aqui sin saber á que atribuirlo, quizá porque observasen que les seguia ó viesan algun personaje cuya presencia les fuese importuna, el galan se puso á los pies de la deidad y yo me quedé con mi curiosidad, sintiendo que la conversacion cesase cuando mas se iba animando, privándome de este modo de saber todas las interioridades de aquellos amores raros que crei descubrir. Al dia siguiente por la mañana, yo que estaba sobre ojo con los antecedentes que tenia y los que aquella noche pude adquirir me propuse observar, para lo cual me dirigí á cierta calle donde me indicaron vivia dicho sujeto, al poco rato le vi subir de su casa que es nueva por cierto y de un solo balcon á la calle embozado en una ancha capa y por entre los embozos le asomaban unos palitroques; (dije para mi capote ese hombre tapa algo, aqui hay gato encerrado, é llo dirá) le seguí y nos paramos en una calle ancha ó plazuela estrecha de malas casas le vi meterse en un portal y me quedé paseando por la acera de enfrente hasta que acordándome que vivia allí en una situacion magnífica para observar en el Sr. M... corredactor de los Ensayos Escolares volví, no estaba en casa de lo que me alegré para estar mas libre, y como mi amigo teme tanto el sol hasta el punto de hacer á su patrona que ponga persianas en invierno, esta coincidencia me proporcionó el poder observarlo todo sin ser visto.

Nuestro protagonista desenvolvió sus chismes y armó un aparato envuelto en una bayeta verde sostenido por 3 pies; al pronto no pude cerciorarme de lo que era, pero luego destapo el instrumento y quedé convencido de que era una

máquina fotografica bastante buena: la niña salió al balcon, la máquina empezó á funcionar, de rato en rato nuestro hombre sacaba un cuadrito, pegaba tres ó cuatro patadas en el suelo y volvia á mirar por su antecjo, es de explicar que la parte superior de aquella máquina tenia un monigote vestido de arlequin que por medio de un hilo hacia diferentes movimientos, que correspondian con unos papeles de diversos colores y figuras que la niña ponía en el balcon, al momento comprendí que aquello era un nuevo sistema telegráfico sin necesidad de hilos conductores ni pilas eléctricas; entre el trabajo de la máquina y las señas estarian como una hora hasta que con suma cachaza volvió á enrollar el aparato, se embozó y salió, yo tras él. Por las palabras sueltas que pronunció en el camino deduje que hacia cerca de 15 dias que estaba trabajando con su máquina para sacar el retrato de la jóven si bien inútilmente, pues todos salian mal á causa de la distancia por lo ancha que es la calle y de ser muy elevado el piso donde vive la bella, y él estar en un portal en cuanto al telégrafo funciona bien y le pone al corriente de todo lo que necesita saber.

En este estado se encuentran estos amores cuando escribo este articulo, si siguen creo me han de dar materia para muchos.

Quien les habia de decir á estos prójimos que sus aventuras se habian de ver en letras de molde, lo que es el periodismo.

Siempre de chismes á caza,

Y buscando que decir,

Sabe todo lo que pasa,

¡Qué fortuna es escribir!

Si mis queridos protagonistas me hubieran observado y se les hubiera pasado por mientes que les miraba para ridiculizarlos, la niña con sus gracias y terminachos y el galan con su máquina y telégrafos hubieran dado tras el inofensivo

CAMPANILLAS.

MISCELÁNEA.

SIMILES. En qué se parece una prensa á una cantárida? En que el oficio de ambas es tirar.

Y mi reloj á un loco? En que están á las once.

Y las plumas á la leche? En que se cortan.

Y un libro á un árbol? En que tiene hojas.

Y un tulipan á una ventana? En que se abren.

Y un soldado en campaña al caracol? En que llevan la casa acuestas.

COINCIDENCIA. Nuestros lectores tendrán noticia por los periódicos de la córte del famoso perro *palomo* que ha hecho la campaña de Africa al lado de la cuarta compañía de los cazadores de Baza; pues en la accion del Gualdrás, al mismo tiempo que su amo caia muerto, otra bala atravesaba la pata de *palomo*,

BUEN TRADUCTOR. Un maestro de latin estuvo discutiendo dos dias para tra lucir esta cláusula «*Cæsar venit in Galiam summa diligentia*» y lo tradujo de esta manera: Cesar vino á Galia en el cupe (summa) de la diligencia.

Por todo lo no firmado.

EL EDITOR RESPONSABLE, D. ANDRES RODRIGUEZ.